

# **Plumas letradas en la Revista *Latinidad* (1939-1947). El aporte de intelectuales locales en una publicación de la colectividad franco-argentina**

CELESTE DE MARCO

**CEAR-UNQ**

celestedemarco88@gmail.com

## RESUMEN

En el presente trabajo se analiza el aporte que un grupo de poetas, políticos e intelectuales argentinos en la revista *Latinidad* –creada por el impresor francés Mauricio Bouxin en 1920 y reeditada entre 1939 y 1947–, para dar cuenta de una posible apertura en la recepción de colaboraciones. Esto, en una variedad de sentidos: en cuanto a la nacionalidad y pertenencia de quienes escribían, su espectro ideológico y militancia, el posicionamiento en cuanto a la Segunda Guerra Mundial –tópico principal de la publicación– y, en cuanto a opiniones sobre política interna argentina. Plantearemos cómo la latinidad fue propuesta como un factor cohesionante, no sólo dentro de la propia comunidad francesa, sino en el contexto latinoamericano con el que pretendían estrechar lazos de identidad compartida, en el marco del conflicto bélico mundial.

## PALABRAS CLAVES

Colectividad francesa – Antibelicismo – Intelectuales – Revistas – Latinidad

## ABSTRACT

This paper analyzes the contribution realized by a group of poets, politicians and intellectuals from Argentina in the magazine *Latinidad*, which was

founded by the french printer Mauricio Bouxin in 1920, and reprinted between 1939 and 1947, during de Second World War.

The objctive is to account for a possible opening policy in the reception of colaborations, in a variety of ways: in terms of writer's nationality, the ideological spectrum and membership, the positioning about the Second World War (as the main topic of the publication), and in terms of the opinion expressed by the authors about argentine internal policy. Furthermore, the latinity appears as value proposed as a cohesive factor for the French community itself, and in the Latin American context in order to strengthen ties of shared identity in the framework of world war.

## KEY WORDS

French collectivity – Anti-war – Intellectuals – Magazines – Latinidad

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente análisis histórico se propone reconstruir los aportes realizados por ciertas figuras intelectuales<sup>1</sup> en una revista<sup>2</sup> surgida como iniciativa

<sup>1</sup> En palabras de Altamirano, el concepto de intelectual “no tiene un significado establecido: es multívoco, polémico y de límites imprecisos como el conjunto social que se busca identificar con la denominación” (CARLOS ALTAMIRANO, *Intelectuales: Notas de investigación, Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2006, p. 17). Aún así, consideramos que es necesario brindar algunas especificaciones al respecto. Comprendemos por intelectual a “aquellos individuos que reclaman como fundamento de legitimidad para sus intervenciones públicas una forma de pensamiento crítico, independiente de los poderes, y sustentada en el uso de la razón” (FEDERICO NEIBURG; MARIANO PLOTKIN (Comps.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Buenos Aires, Paidós, 2004, p. 15). Es decir, sujetos sociales que se presentan como especialistas en alguna rama del saber, produciendo y difundiendo así conocimiento, en tanto “productores culturales en un campo específico de conocimiento (...) [que cuentan] para ello con sus propios medios de trabajo y de ‘existencia’ material, que son la cátedra, el libro y la publicación periódica” (OSVALDO GRACIANO, *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina (1918-1955)*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2008, p. 50).

<sup>2</sup> Las revistas pueden ser entendidas como medios de comunicación que permiten visualizar inquietudes, valores culturales y tendencias de ciertos sectores, en tanto publicaciones

de un sector de la comunidad francesa en Argentina. En relación a ello, resulta indudable el gran impacto e influencia generados por el arribo de una importante masa inmigratoria atraída hacia el país desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo pasado, con promesas de un trabajo seguro y futuro próspero. La inmigración masiva en el período referido ha sido objeto de numerosos estudios, entre los cuales podemos citar *Historia de la Inmigración en la Argentina*, de Fernando Devoto.

Si bien el mayor porcentaje de los inmigrantes arribados fueron españoles e italianos, la colectividad francesa, por su parte, aunque hacia 1869 representó un 15,3% de los extranjeros, en los años posteriores disminuyó en proporción, puesto que en el censo de 1914 representaban solo un 1,7% de la población total y un 3,4% de la población extranjera<sup>3</sup>. Aún así, esta comunidad no dejó de tener influencia en los diferentes espacios de la sociedad argentina, particularmente en el ámbito económico, pues los inmigrantes provenientes del noroeste europeo generalmente contaban con capacitación profesional, instrucción y capital económico<sup>4</sup>. Particularmente sobre la colectividad gala en Argentina pueden encontrarse algunos estudios que la abordan como objeto de estudio específicamente<sup>5</sup>.

---

orientadas a la literatura y la cultura (MÓNICA A. OGANDO Y RICARDO E. PARAMOS, “La revista *Nosotros* o cuando la cultura es militancia”, en: ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS, *Historia de Revistas Argentinas*, Tomo II, Buenos Aires, 1997, p. 115). Por ello, el término revista es aquí utilizado para referir a una publicación que se edita regularmente, que usualmente versa sobre algún tema específico, aunque no excluyentemente. Puede ir acompañada de ilustraciones, o no. Sin embargo, no se podrían dejar de comprender como espacios desde donde se percibe y comenta la realidad, desde donde se generan opiniones, como “cajas de resonancia” sobre lo que ocurre en la sociedad, puesto que toda nueva revista “busca abrir un espacio de sociabilidad literaria e intelectual desde donde se organicen intercambios y confrontaciones”, como lugar de reencuentro en la intersección de trayectorias sociales e intelectuales (DIANA WOISSON-QUATROCCHI Y NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999).

<sup>10</sup> MARÍA INÉS FERNÁNDEZ, *Las Inversiones Francesas en la Argentina, 1880-1920*, Buenos Aires, Ed. Biblos-Fundación Simón Rodríguez, 1999.

<sup>11</sup> MARÍA INÉS FERNÁNDEZ, *op. cit.*

<sup>12</sup> HEBE PELOSI, “Argentinos en Francia, franceses en Argentina. Una biografía colectiva”, en: *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, N° 16, Año 1999, p. 205-212; VIVIENE OTEIZA, “Los inmigrantes franceses y la consolidación territorial”, en: SUSANA VILLAVICENCIO Y MARÍA INÉS PACCECA (comp.), *Perfilar la nación cívica en la Argentina. Figuraciones y marcas en los relatos inaugurales*, Buenos Aires, Del Puerto-Instituto Gino Germani-UBA, 2008; HERNÁN OTERO, *Historia de los franceses en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2012.

La revista en que centraremos nuestro análisis, *Latinidad*, si bien tuvo sus orígenes en 1923, se volvió a imprimir entre 1939 y 1947 como condensación de otras tres publicaciones más del mismo director, el impresor francés Mauricio Bouxin, quien ya había tenido intentos previos en cuanto a proyectos similares, sin mayor éxito. La aparición de la publicación se vinculó estrechamente al inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), tema que surcó constantemente sus páginas, constituyéndose en el principal tema abordado, aunque no el único. Se podría afirmar que se trataba de una revista cultural por el tenor de sus artículos y notas en general, sin embargo, se dejaban ver algunas de carácter político en las que se translucía la posición asumida desde la redacción, caracterizada por un claro rechazo hacia el fascismo italiano y alemán, el desacuerdo con la postura adoptada por el régimen de Vichy y el armisticio concretado, mientras que, por otro lado, manifestaban el apoyo al gaullismo, expresado frecuentemente. Asimismo, la latinidad aparecía como el valor encumbrado, relacionado con la importancia que históricamente Francia ocupó en relación al progreso de la civilización y la cultura en el mundo occidental.

Dado el carácter de este análisis, debemos señalar que, en cuanto a estudios que se aboquen a la producción de revistas en la Argentina durante la primera mitad del siglo XX, se puede citar a Alejandro Eujanian en *Historia de Revistas Argentinas (1900-1950). La conquista del público*<sup>6</sup>, así como también el libro *Cuando opinar es actuar. Revistas argentinas del siglo XX*, entre cuyos capítulos se encuentran trabajos sobre diversas publicaciones de este género, coordinado por Diana Quatrocchi- Woisson y Noemí M. Girbal-Blacha<sup>7</sup>. Asimismo, John King presenta un estudio basado en la revista literaria *Sur*, dirigida por Victoria Ocampo y su influencia en el ámbito cultural y político<sup>8</sup>.

Por otro lado, acerca de la industria editorial relacionada a la comunidad francesa asentada en Argentina, podemos señalar el artículo de Viviane Inés Oteiza, titulado “La prensa francesa en Argentina. Migraciones y periodismo”<sup>9</sup>, en el que se presenta un breve pero conciso catálogo de publicaciones de la referida comunidad desde el período colonial hasta mediados

<sup>13</sup> ALEJANDRO EUJANIAN, *Historia de Revistas Argentinas (1900-1950). La conquista del público*, Buenos Aires, Asociación argentina de editores de revistas, 1999.

<sup>14</sup> DIANA WOISSON-QUATROCCHI y NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, *op. cit.*

<sup>15</sup> JOHN KING, *Sur. Estudio de la revista argentina y de su papel en el desarrollo de una cultura 1931-1970*, Cambridge, Cambridge University Press Ed, 1989.

<sup>16</sup> VIVIENE OTEIZA, *op. cit.*

del siglo XX y sus derroteros, con especial hincapié por parte de la autora en el caso de *Le Courier del Plata*. Este último periódico, significativo y precursor en la zona rioplatense en numerosos aspectos, fue publicado durante un extenso período temporal, consolidándose como el caso más significativo en cuanto a publicaciones galas en el país. Oteiza profundiza sobre este caso en un trabajo más reciente<sup>10</sup> que resulta de interés ya que este periódico fue publicitado en la revista de nuestro estudio durante los ocho años durante los que se realizó. Por otro lado, Hebe Pelosi también realiza un aporte en cuanto a publicaciones de colectividades inmigrantes en la Biblioteca Nacional<sup>11</sup> y de la francofilia argentina<sup>12</sup>. Allí menciona la revista *Latinidad* y la describe, aunque no la aborda de forma especial. También, a los fines del objeto de este trabajo, resulta interesante mencionar el libro de Henri Papillaud sobre el periodismo francés en Buenos Aires, publicado en la paralelamente al período en que se editó nuestra revista<sup>13</sup>. En él, aunque se la menciona sucintamente, no se profundiza sobre la misma. Por ello, debemos consignar que *Latinidad* parece no haber sido objeto de estudios que trabajen sobre ella de modo particular, lo cual es también un motivo por el que nos interesa dedicarnos a su análisis. En este estudio, por lo tanto, nos proponemos analizar la presencia de aportes de intelectuales locales en una publicación que tuvo una vigencia de ocho años sin interrupciones, que transitó además el ascenso y consolidación del peronismo histórico, y suscribió explícitamente a la causa aliada desde la perspectiva de una colectividad inmigrante en la Argentina, particularmente vinculada al aspecto cultural: la francesa.

Algunas preguntas que intentaremos responder son: ¿Quiénes son los intelectuales que allí aparecen? ¿Podrían inscribirse todos en el mismo espectro político-ideológico? En este sentido, ¿manifiesta una apertura el equipo de redacción en recibir aportes heterogéneos? ¿Se pueden hallar autores relacionados con la militancia anarquista? Por otro lado, ¿guardan los autores referidos alguna relación con la colectividad francesa?

<sup>17</sup> VIVIENE OTEIZA, *Intelectuales del Sud-Oeste francés en la región del Plata*, Université de Pau et des Pays de l'Adour, 2011.

<sup>18</sup> HEBE PELOSI, *Publicaciones francesas en la Biblioteca Nacional*, en: [www.bn.gov.ar](http://www.bn.gov.ar), 2008.

<sup>19</sup> HEBE PELOSI, "Publicaciones de la francofilia argentina", en *Temas de historia argentina y americana*, Buenos Aires, N° 1, 2002, pp. 65-96.

<sup>20</sup> HENRI PAPILLAUD, *Le journalisme français á Buenos Aires: de 1818 jusqu' á nos jours*, Buenos Aires, Ed. Lasserre, 1947.

Para ello, luego de reseñar brevemente el escenario histórico local e internacional en que reaparece la revista *Latinidad*, se comenzará por analizar los antecedentes de la publicación, los proyectos editoriales relacionados con la misma, la conformación y trayectoria de su equipo editorial, y otras características relacionadas al análisis de la revista, como por ejemplo, las publicidades en ella encontradas.

El presente trabajo se fundamenta en el supuesto de que la revista, como publicación de carácter cultural, pero con énfasis en noticias de temas políticos –sobre todo de índole internacional–, contaría entre sus páginas con el aporte de poetas, políticos e intelectuales argentinos, que si bien se encontrarían cercanos al posicionamiento aliado en la Segunda Guerra Mundial, serían de heterogénea procedencia política-ideológica, lo cual a su vez evidenciaría una cierta apertura desde la publicación en recibir aportes diversos.

## 2. EL CONTEXTO DE SURGIMIENTO DE LA REVISTA

### 2.1. EL MUNDO EN GUERRA Y FRANCIA OCUPADA

La revista *Latinidad*, aunque vio la luz inicialmente en 1923<sup>14</sup>, resurgió en el complejo entramado internacional del estallido de la Segunda Guerra Mundial, en 1939. Pero, ¿Qué rol cumplió y cuál fue la situación de Francia en dicho conflicto?

Los años previos al inicio de la guerra se caracterizaron por el surgimiento de nacionalismos con aspiraciones imperialistas en Europa. Especialmente Alemania, que ya “disponía de las bases económicas y militares para ser un enemigo temible”<sup>15</sup> en parte gracias a la carrera armamentista desarrollada y el servicio militar obligatorio –que violaba las cláusulas del Pacto de Versalles de 1919 comenzó a aumentar sus exigencias<sup>16</sup>.

Fueron las continuas presiones teutonas sobre Polonia, y su posterior invasión en 1939, el factor desencadenante de la guerra, que dio como resultado la

<sup>14</sup> *Latinidad*, N° 63, abril/mayo de 1944; HENRI PAPILLAUD, *op. cit.*

<sup>15</sup> ASA BRIGGS y PATRICIA CLAVIN, *Historia contemporánea europea (1789-1989)*, Barcelona, Ed. Crítica, 1997, p. 305.

<sup>16</sup> HEBE PELOSI, *Vichy no fue Francia. Las relaciones franco-argentinas (1939-1946)*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2003, p. 13.

reacción anglo-francesa en apoyo al país dos días luego de la ocupación, luego de haber mantenido una infructuosa política de “apaciguamiento”.

En los primeros años del conflicto entre los dos bandos conformados —el Eje y los Aliados—, resultó claro que las victorias se acumulaban para el bando alemán, el cual controlaba importantes zonas de Europa, incluyendo una fracción de Francia, país cuyas fuerzas para 1940 “estaban mal entrenadas, desmoralizadas y mal dirigidas” al tiempo que la situación política no era mejor, ya que sus líderes “estaban divididos”<sup>17</sup>. Cuando los alemanes lograron vencer el frente defensivo francés, el destino del país quedó sellado: el 22 de junio de 1940 los líderes de Francia se inclinaron por la firma del armisticio. Las cláusulas del mismo incluían el desguace del ejército francés, el desarme de la flota, el control de los aeródromos, mientras que los gastos de la ocupación debían ser costados por el país vencido.

La capitulación marcó un verdadero punto de no retorno, como afirma Hebe Pelosi:

Verdaderas masas humanas se movilizaron para no caer bajo el dominio de los alemanes [...], los circuitos de intercambio y distribución se interrumpieron bruscamente, la autoridad parecía desvanecerse de golpe. Se creó un vacío, el tejido social se rompió, la sociedad civil dio la impresión de hundirse<sup>18</sup>.

Finalmente, los alemanes ocuparon militarmente y administraron la zona septentrional del país, mientras que en el sureste se estableció una contrarrevolución conservadora, nacionalista y con diversos componentes propios del nazismo<sup>19</sup>. Este “estado satélite francés” era un régimen liderado por el Mariscal Phillipe Pétain cuya capital se emplazaba en Vichy<sup>20</sup>. Al respecto, Antony Beevor afirma que hasta 1942, los alemanes necesitaron poco más de treinta mil hombres para mantener el orden en toda Francia. El gobierno de Vichy se

<sup>14</sup> ASA BRIGGS y PATRICIA CLAVIN, *op. cit.*, p. 319.

<sup>15</sup> HEBE PELOSI, *Vichy no fue Francia...*, *op. cit.*, pp. 16-17.

<sup>16</sup> MARÍA DOLORES BÉJAR, “De la Segunda Guerra Mundial a la caída del muro”, en: *Historia del Siglo XX, Europa, América, Asia, África y Oceanía, Buenos Aires*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011.

<sup>17</sup> ERIC HOBSBAWM, *Historia del siglo XX (1914-1991)*, Barcelona, Ed. Crítica, 1994, p. 46.

desvivió por ayudar al ocupante, una política que llevaron a extremos atroces al ayudarlo con la deportación de judíos a Alemania<sup>21</sup>.

En 1940, desde Londres, el Gral. Charles De Gaulle emitió un comunicado en el que afirmaba: “una batalla perdida no pone fin a la guerra. Yo, el Gral. De Gaulle, llamo a seguir el combate a la victoria final”<sup>22</sup>. instando así a sus compatriotas a resistir la ocupación. El propósito de este gobierno desde el exilio era liberar a Francia de la ocupación germana como de la capitulación llevada adelante por el Mariscal Pétain y su gobierno colaboracionista. En agosto de 1944 se logró que la capital parisina fuera librada y para el año siguiente, los batallones gaullistas liberaban todo el país.

En las palabras del historiador Eric Hobsbawm “las decisiones de invadir Rusia y declarar la guerra a los Estados Unidos decidieron el resultado de la Segunda Guerra Mundial [...] La victoria de 1945 fue total y la rendición incondicional”<sup>23</sup>. Como consecuencia de la contraofensiva aliada, Alemania y Japón cayeron definitivamente a mediados de 1945, marcando la culminación del conflicto.

Pero la Segunda Guerra Mundial dejaba planteado un escenario catastrófico en todas las esferas, sumiendo al mundo entero en un caos cuya recuperación se daría en el período conocido como la posguerra.

## 2.2. LA NEUTRALIDAD CUESTIONADA

La década de 1930 se inició en la República Argentina con el primer golpe de estado en su historia. El mismo puso fin al segundo gobierno de Hipólito Yrigoyen, e inició la restauración del régimen oligárquico que el radicalismo hubiera desplazado, en el contexto de una oleada de migraciones internas y una creciente intervención estatal que sustentaba el desarrollo de un modelo económico por sustitución de importaciones. Con el fracaso de la opción corporativa del general José F. Uriburu, pronto se abrió el camino para que, en 1932, el general Agustín P. Justo, candidato de la Concordancia –coalición que aunaba a conservadores, antipersonalistas y socialistas independientes–

<sup>28</sup> ANTONY BEEVOR, “Los senderos del colaboracionismo y la resistencia”, en: *Paris después de la liberación: 1944-1949*, Barcelona, Ed. Crítica, 1994.

<sup>29</sup> HEBE PELOSI, *Vichy no fue Francia*, op. cit., p. 18.

<sup>30</sup> ERIC HOBSBAWM, op. cit., pp. 49-50.

llegara a la presidencia. La “década infame” lograba así consolidar, en la artificial fachada de procedimientos republicanos, un trasfondo esencialmente fraudulento y corrupto.

Como continuación de la presidencia de Justo, en febrero de 1938, Roberto M. Ortiz asumió la gobernación, y en ella se consolidó una postura frente a la guerra de cuestionada doctrina de neutralidad que sería quebrantada sólo hacia el desenlace de la misma, merced la presión de los Estados Unidos.

Pelosi afirma que la neutralidad argentina, declarada luego de la invasión de Polonia, se debía en parte a la tradición, ya que durante la Primera Guerra Mundial se mantuvo esa postura, a la vinculación económica y cultural con Europa, las tendencias probritánicas en la economía y la lejanía espacial del donde se desarrollaba el conflicto armado<sup>24</sup>. A pesar de ello, el conflicto bélico marcó su impronta en la vida política y económica del país, de hecho, durante la década que se iniciaba tuvieron lugar profundas transformaciones en todos los órdenes. El 4 de junio del 1943 se concretaba la ruptura institucional que se dio a conocer como la “Revolución de Junio”, que derrocó al presidente Castillo, acabando así con una coalición política que gobernaba el país desde 1932. Este golpe de estado se vincularía con la conformación del Grupo de Oficiales Unidos (GOU), el cual tenía por objetivos: “unificar el Ejército y jerarquizar sus cuadros [...], presentar oposición política exterior proaliada y favorable a los Estados Unidos sostenida por el Estado Mayor [...], consolidar la unidad del Ejército en defensa del profesionalismo y contra el comunismo”<sup>25</sup>.

El general Pedro Ramírez asumiría la presidencia hasta principios de 1944, mientras que, paralelamente, se iba gestando el ascenso de Perón con su asunción como vicepresidente, sin dejar de formar parte del Ejército y ejercer el cargo de Secretario de Trabajo y Previsión Social, lugar desde el cual impulsaba diferentes políticas que procuraban mejorar la calidad de vida de los sectores trabajadores.

De esta manera, y de forma sostenida, Perón iba ganando espacios, por lo que en febrero de 1946, desde la plataforma del Partido Laborista, fue finalmente elegido como presidente de la República.

<sup>31</sup> HEBE PELOSI, *Vichy no fue Francia*, op. cit., p. 27.

<sup>32</sup> NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, “El Estado Benefactor, dirigista y planificador. Continuidad y cambio en la economía y la sociedad argentinas”, en: NOEMÍ GIRBAL-BLACHA, G. ZARRILLI y J. BALSÀ (Coords.), *Estado, sociedad y economía en Argentina (1930-1997)*, Bernal, UNQ, 2001.

El peronismo, surgido en el complejo contexto de un escenario internacional teñido por la guerra y la incipiente posguerra, se presentó como la primera experiencia democrática de masas en la Argentina y es en el marco de este período emblemático y particular esbozado sintéticamente que la revista que aquí nos proponemos analizar tuvo su reaparición, siendo editada con distintas periodicidades hasta 1947.

### 3. EL CASO DE LA REVISTA *LATINIDAD* (1939-1947)

Durante los siglos XIX y XX, un importante conjunto de publicaciones pertenecientes a la comunidad franco-argentina fueron editadas en el país. Indudablemente, uno de los casos más destacables lo constituye el periódico *Le Courier de la Plata* (1865-1946), entre cuyos propósitos fundamentales se encontraba establecer una vinculación entre la política local y la colectividad francesa aquí establecida, con el continente europeo<sup>26</sup>. Otro caso destacable es *Le Courier Français*, periódico dirigido por Paul Groussac, editado entre 1894 y 1896. También cabe mencionar el caso de *La Acción Francesa*, primeramente bautizada como *La Razón Francesa*, luego renombrada a causa de un litigio con el periódico argentino *La Razón*. Identificada como “Órgano de defensa de los intereses franceses en la República Argentina”<sup>27</sup>, apareció a la par del desarrollo de la Primera Guerra Mundial, entre 1915 y 1918<sup>28</sup>. Sus notas y artículos destilaban argumentos a favor de los Aliados, particularmente patente en la propaganda en beneficio de Francia. Los directores fueron Luis Cogniat y Elias Danon, se costeara principalmente por medio de propagandas, era impresa en los talleres de quien sería luego también director de la revista *Latinidad*, Mauricio Bouxin<sup>29</sup>. De hecho, en el primer número de la revista *Latinidad*, la Dirección de la misma explicita la colaboración en la edición y redacción del periódico mencionado<sup>30</sup>. En la década de 1940 y profundamente comprometida con la situación francesa en la Segunda Guerra Mundial, apareció *La France Nouvelle*.

<sup>33</sup> VIVIENE OTEIZA, *Intelectuales del Sud-Oeste francés en la región del Plata*, Université de Pau et des Pays de l'Adour, 2011.

<sup>34</sup> Periódico *La Acción Francesa*, 04-05 de Enero de 1917, Portada.

<sup>35</sup> *Latinidad*, N° 16, Marzo de 1939, p. 1.

<sup>36</sup> HENRI PAPILLAUD, *op. cit.*, p. 81.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

En cuanto al caso que aquí analizamos, podemos señalar que su director, Mauricio Bouxin, quien para el inicio siglo XX se hallaba establecido en Buenos Aires con una imprenta propia, poseía ya experiencia en lo que a proyectar y editar publicaciones respecta. Entre sus iniciativas se puede citar *Le journal des abrutis*, creado en 1895, en asociación con un suizo, proyecto que resultó un fracaso pues quienes debían publicar en él sostenían que “darle dinero para publicidad sería como considerar a sus clientes como brutos [...] Bouxin cambió entonces el nombre de la revista a *Le journal pour rire*, el cual, mejor recibido por los anunciantes, [duró] unos cien números”<sup>31</sup>.

Luego, en la década de 1920 y 1930 produjo algunas revistas de género patriótico: *Francia* (1920), *Latinidad* (1923) y *Remember* (1925), presuntamente en celebración del armisticio. Luego *El comercio francés en el Río de la Plata* (1930), una revista comercial enteramente consagrada a defender los intereses del comercio francés en Argentina<sup>32</sup>, que tuvo una breve duración debido al escaso apoyo recibido, y por último *Lutecia* (1935), también dedicada a la promoción de la cultura francesa.

Los inicios de la revista *Latinidad* deben ubicarse originalmente en 1923, como lo afirma el periodista Henri Papillaud y también según las palabras de su propio director, quien celebraba el aniversario número veintiuno de la publicación en el número correspondiente a Abril y Mayo de 1944<sup>33</sup>. Algunos meses después, al anunciar que la revista tendría una periodicidad mensual, Bouxin aclaraba que *Latinidad* era el producto de la fusión de tres revistas distintas anteriormente mencionadas: *Francia*, *Remember* y *Lutecia*, las cuales habían contado con tres números anuales y mencionaba también que una de ellas –aunque no especificaba cual–, se había publicado hasta 1938, un año antes de que dieran lugar a una publicación sola<sup>34</sup>. Se podría afirmar, en base a sus palabras, que en verdad se trataba de un proyecto único por parte del director. Al respecto, en el primer número de la reaparición de *Latinidad* exponía:

Desde el presente número las revistas que hasta ahora han aparecido con los títulos de *Lutecia*, *Francia* y *Remember*, se unificarán bajo el de *Latinidad*,

<sup>38</sup> HENRI PAPILLAUD, *op. cit.*, p. 98.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> *Latinidad* N° 63, Abril/Mayo de 1944, p. 1.

<sup>34</sup> *Latinidad* N° 69, Mayo de 1945, p. 3.

apareciendo, al principio, una vez cada tres meses, hasta que –si la suerte y el comercio nos ayudan– podamos publicarla mensualmente<sup>35</sup>.

Los hechos confirman el éxito de la empresa, puesto que la revista apareció de forma trimestral durante 1939, bimensualmente al año siguiente y en 1941 logró salir mensualmente hasta su desaparición, en 1947. Como se deduce del párrafo citado, la revista se solventaba principalmente por medio de la publicidad, motivo por el que era frecuente encontrar numerosos pedidos por parte de la Redacción a los comerciantes franceses a que publicitaran sus negocios allí, en compromiso con la causa francesa. El hecho de que comenzara a salir todos los meses era reconocido como un logro y era agradecido a la ayuda de los auspiciantes y particulares que se habían adherido al programa de la revista, descripto como “de defensa de los intereses franceses en este país, así como los de la colectividad en contra del fascismo y del nazismo, pregonando siempre con la armonía y la unión de los franceses en la Argentina”<sup>36</sup>.

Al respecto, las publicidades dan cuenta sobre qué rubros y ramos aparecían con mayor frecuencia, cuáles persistieron temporalmente y qué podría ello indicar acerca de los posibles clientes que se intentaban captar. Luego de la realización de un *racconto* de marcas y su categorización resultó claro que, más allá de ciertos comercios o productos particulares que auspiciaban frecuentemente, pueden identificarse rubros predominantes, entre ellos, los comercios referidos a la importación de telas o indumentaria (destacándose la lencería, con casas especializadas como “Maison Petrel”, “Maison Redonnet”) e incluso comercios dedicados a la vestimenta infantil (“Les bebes”, “La cuna encantada”). Por otro lado, se pueden hallar entre las publicaciones referencias a productos de uso hogareño (cocinas “Florence”, calefones automáticos “Penta”) lo cual pareciera indicar que *Latinidad* no restringía su público lector al género masculino, al contrario, ofrecía espacio a sus auspiciantes para alcanzar a las mujeres por medio de productos específicos tradicionalmente ligados al uso femenino, al rol doméstico o bien a los hijos. Además, aparecía una importante cantidad de propagandas y publicidades relacionadas a las compañías de seguros, importadoras y productos medicinales (“Jarabe Famel”, “Pautaberge”, “Kola Astier”), así como bebidas alcohólicas y cigarrillos (“Otard Dupuy”, “Quilmes”, “43”) e incluso instituciones educativas vinculadas a la comunidad

<sup>35</sup> *Latinidad* N° 16, Marzo de 1939, p. 1.

<sup>36</sup> *Latinidad*, N° 69, *op. cit.*

franco-argentina. Acerca del público de la revista, si bien resultaría complicado de reconstruir, podemos señalar que a través de los anuncios se pretendía que fuera amplio y heterogéneo.

En relación a lo anterior, puede inferirse que la revista *Latinidad* se trataba de una publicación que, debido a la temática principal de sus notas y artículos, estaba dirigida a la comunidad francesa radicada en el país, pero centralmente, en el ámbito porteño. Las apelaciones a dicha comunidad, en cuanto a la unidad que debía manifestar para fortalecer sus lazos con la Francia, eran abundantes.



**Imagen 1.** Revista *Latinidad* N° 44, febrero de 1941. Portada.

La Secretaría de *Latinidad* se ubicó en la zona norte de Capital Federal durante los ocho años de su publicación. Podía adquirirse en el Palacio del Libro y la Librería Sirio, sin embargo, dado que el objeto de la publicación era generar propaganda, se distribuía gratuitamente y se instaba a que sus lectores la regalaran a sus conocidos, mientras que al interior del país llegaba por suscripción, que se pagaba anualmente. Esto último, resulta significativo para comprender los posibles espacios físicos de circulación de la revista. Incluso, la existencia de un correo de lectores, también indicaría que la revista podría haber sido leída en las provincias del interior del país, aunque resulta notorio que el espacio preferencial, incluso por las notas vertidas allí, era el porteño.

Sobre la finalidad de la publicación se afirmaba que “*Latinidad* involucra todo un programa de acción, de acción vigorosa, culta, democrática y cristiana”<sup>37</sup>. Mientras la guerra se desarrollaba, resultaba evidente que los objetivos primordiales eran mantener informada a la comunidad francesa sobre los acontecimientos más trascendentes y la situación de Francia, a la vez que se hacía una profusa propaganda a favor de los Aliados, en detrimento del nazismo.

Cuando la guerra finalizó, la revista se ocupó de aclarar que de allí en más su propósito sería revelar una “Francia nueva”, interesada en “demostrar que dejó el fusil para ostentar que sabe ahora manejar el arado, la pluma, el bisturí, todas armas de paz”<sup>38</sup>.

Es imprescindible destacar la importancia que se le daba al fomento de la latinidad, considerada un valor que debía ser rescatado y enaltecido frente al barbarismo germano, ya que, se afirmaba, la raza latina tenía un valor superior sobre las demás y especialmente sobre la teutona. No se descartaba como objetivo el informar y hacer propaganda sobre el comercio bilateral entre Francia y Argentina, como también con otros países de Sudamérica, sirviendo de nexo entre “los países de raza latina de ambos mundos”. Para lograr el cometido, la publicación se esforzaba por suministrar artículos que versaran sobre estos contenidos. En sus propias palabras, al respecto, la Dirección de la revista afirmaba que esta saldría mensualmente por varios motivos, pero especialmente:

<sup>37</sup> *Latinidad*, N° 16, *op. cit.*

<sup>38</sup> *Latinidad*, N° 69, *op. cit.*

Para poder mantener relaciones mensuales por medio de nuestra revista con artículos políticos, diplomáticos, culturales, comerciales e industriales etc. tendientes a *fomentar el progreso social e intelectual de la cultura latina y de las artes; para realizar en fin más aún, la democracia de cada país*<sup>39</sup>.

Por otro lado, *Latinidad* se relacionó con el periódico ya citado *Le Courrier del Plata*, y de hecho, cuando este desaparece definitivamente en 1946, Bouxin, en el que sería uno de los últimos números de la revista, reconoce que *Latinidad* deberá de ahí en más retomar el legado del extinto periódico francés, haciendo de la revista una publicación “más franco-porteña”, y para ello sería indispensable el socorro de los suscriptores y comerciantes. Sin embargo, un año más tarde también la propia revista de Bouxin dejaría de ser editada, en medio de frecuentes denuncias desde la Redacción sobre el aumento del precio del papel y los costos de impresión. Si bien en el último número de la revista al que pudimos acceder (N° 82) no se aclara el motivo de su desaparición, pensamos que podría deberse, por un lado, a las dificultades materiales que implicaba sostener un proyecto editorial en un contexto de inflación y su impacto sobre el precio de las materias primas. En este sentido, probablemente, el dinero obtenido por las publicidades de los comerciantes y la suscripción anual por parte de los lectores, no habría resultado suficiente. Por otro lado, el ocaso de la guerra a finales de 1945 había conllevado el desmoronamiento del *leitmotiv* de la revista, lo cual podría haber generando dificultades para readecuarse al nuevo contexto planteado. Aunque no podemos señalar estas dos circunstancias como decisivas para el cierre de la revista, si podemos afirmar que resultarían indispensables para esbozar una hipótesis al respecto.

Otra cuestión a señalar es que *Latinidad* no apareció nunca bajo el auspicio de alguna editorial, o por lo menos eso no se explicitó en sus páginas durante el período analizado, e incluso fue realizada en diversas imprentas de la zona de Capital Federal, lo que le generó no pocas dificultades en cuanto a los tiempos de aparición pautados.

Finalmente, sobre el equipo de redacción de la revista podemos afirmar que su Director fue, desde sus inicios, el francés Mauricio Bouxin, quien se había dedicado a la impresión y luego a la edición de revistas. Sobre su persona sólo contamos con la información obtenida de aquellos artículos de su

<sup>39</sup> *Ibidem*. Las cursivas son nuestras.

autoría que ocasionalmente ilustraba con anécdotas personales y vivencias propias. Un ejemplo de ello representa la nota titulada “Qué pienso de los alemanes”, en la que Bouxin expresaba y fundamentaba su antipatía por los mismos, cuestionando al lector: “¿Cómo quiere que pueda apreciar a esta raza yo, que desde mi tierna juventud, he visto a Francia invadida tres veces?”<sup>40</sup>, agregando también referencias a la patética situación del país galo y comentando que a la edad de catorce años era un vigoroso lector del semanario *L'Anti-Prussien*, creado en París en julio de 1883<sup>41</sup>.

La Gran Guerra de 1914-18 me encontró establecido en Buenos Aires, con una buena imprenta, al igual que los demás me inscribí en el Consulado, pero como no me quedaban más que tres años para servir, el cónsul me hizo quedar por haber demasiados viejos en Francia.

Lo anterior permite deducir que al retomar la publicación de la revista en 1939, Bouxin era una persona de edad avanzada. Incluso, en julio de 1942 se anunciaba en la revista que, por motivos de salud, la dirección de la misma pasaría a estar bajo la responsabilidad de su hijo, Raúl R. Bouxin, durante un año hasta que su padre estuviese recuperado<sup>42</sup>. Por otro lado, Mauricio Bouxin mismo relató que había participado activamente en la creación de *La Acción Francesa* junto a Luis Cougniat, así como también sobre su rol como secretario en la Sociedad de Protección y socorros a franceses.

En cuanto los Jefes de Redacción, el primero de ellos fue Raymundo Manigot, quien había cumplido la misma función en el periódico anteriormente citado y desde cuyas páginas protagonizó un pleito con el Gral. José F. Uriburu, de reconocida tendencia germanófila. Por otro lado, también estaba vinculado con *La Prensa*, publicación de la cual recurrentemente *Latinidad* solía recuperar artículos. En julio de 1941, se anunció la renuncia y retiro de Manigot por problemas de salud y el arribo de quien sería su reemplazo, el periodista Rufino A. Natal quien “no era un novicio en la tarea” ya que había trabajado como redactor en *La Acción Francesa*, había sido también corresponsal para *La Razón* y *Caras y Caretas*, además de ser versado en cuestio-

<sup>40</sup> *Latinidad*, N° 49, *op. cit.*

<sup>41</sup> Referencia tomada del *Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales*, en: <http://cnrtl.fr/definition/bhvf/prussien>. Consultado el 10/06/2012.

<sup>42</sup> *Latinidad*, N° 52, Julio de 1942.

nes internacionales, en el idioma francés y de haber estado vinculado con la Universidad de Columbia<sup>43</sup>. Sin embargo, en diciembre de 1945, se informó a los lectores de la revista que debido al incumplimiento de Rufino Natal en el compromiso de llevar adelante a tiempo un número y otros detalles no mencionados, la publicación decidió separarse de él. En los números posteriores a este suceso, la revista no aclaró quien ocuparía el puesto de Jefe de Redacción y así permaneció hasta el último número editado al que hemos accedido.

### 3.1. ¿SILENCIOS ELOCUENTES? LA REALIDAD POLÍTICA ARGENTINA EN LA REVISTA

*Latinidad* mostraba en sus páginas, principalmente, noticias de política internacional, prevaleciendo sobre todo aquellas referidas al lugar de Francia en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, cabe señalar que también se hallaban noticias que aludían a Sudamérica en relación al conflicto y particularmente sobre Brasil, tema que cobró relevancia sobre todo con la especulación sobre el ingreso de dicho país a la guerra. De hecho, en algunos números había una sección específica titulada “Noticias Sudamericanas”. También se podían encontrar notas sobre Estados Unidos, especialmente hacia 1942 cuando este se incorpora al conflicto en el bando de los Aliados.

En el contexto bélico bosquejado previamente, la revista criticaba constantemente la postura neutral mantenida por la Argentina. Sin embargo, no era el único tema a partir del cual se emitían opiniones y se marcaban posturas sobre la política local.

En el espacio “Reflexiones”, cuyos artículos eran generalmente firmados por el Director de *Latinidad*, se volcaban apreciaciones sobre las decisiones políticas tomadas en torno al comercio y la industria. Bouxin, crítico con la “ociosa” mano de obra argentina, denunciaba en febrero de 1946 –con el peronismo recientemente electo vía democrática– que “para los primeros días de febrero, [había] caído como una avalancha sobre el comercio argentino un *pedido imperativo del Trabajo sobre el Capital* para que se le otorgue aguinaldos”<sup>44</sup>. y en tal sentido, la industria argentina necesitaba, de modo urgente, mayor atención y políticas claras de fomento ya que de cara a la posguerra, cuando la industria local debiera enfrentar otras circunstancias, sería

<sup>43</sup> *Latinidad*, N° 46, Julio de 1941, p. 17.

<sup>44</sup> *Latinidad*, N° 74, Diciembre de 1945, p. 17. Las cursivas son nuestras.

necesaria la “sola y gradual *reducción de la política intervencionista del Estado*, para no interponerse en la marcha de una economía que necesita estabilizarse y que [debía] afrontar, en un día no lejano, condiciones de inseguridad”<sup>45</sup>.

Si bien la publicación no optaba por volcar de forma frecuente noticias locales, menos aún cuando la guerra estaba en pleno desarrollo y era el tema principal de sus notas, no por ello pueden dejar de leerse, a veces de modo explícito, a veces entrelíneas, la postura editorial sobre ciertos acontecimientos importantes de la vida política argentina. Sobre la presidencia de Edelmiro Farrell, durante el gobierno de facto iniciado en junio de 1943, se opinaba que el país se hallaba en vías de normalidad constitucional y esperaba que la promesa del presidente sobre la realización de elecciones se materializara prontamente<sup>46</sup>. Por otra parte, la revista, aún durante el gobierno de Farrell y en pleno ascenso y consolidación del liderazgo de Juan D. Perón, exponía que “cuando el Estado se halla en *manos demagógicas, el sacrificio de la clase media es fatal*”<sup>47</sup>. Puntualmente con el peronismo ya en el gobierno, sostenían que:

Nuestro pasado nos enorgullece y no obstante, *nada hacemos por volver a él*. Ese ejemplo de desinterés y abnegación que era guía de los próceres de 1810 y 1816, hoy sólo sirve para recordarlo como se recuerda algo perdido en el camino de las ilusiones quiméricas. *El movimiento revolucionario actual es una prueba más del equívoco que ha imperado sobre el país*. No podemos predecir si el futuro régimen de gobierno, nos conducirá otra vez en pos de los méritos perdidos<sup>48</sup>.

Sin embargo, a pesar de lo expuesto, no se puede señalar una posición tajantemente opositora. Un ejemplo de ello es que el Director de la revista consideraba que la inflación no era única responsabilidad del gobierno, en cambio, culpabilizaba a los comerciantes que podían especular con la situación, pero aún así “en el alza de los precios [influía] poderosamente la acción que desarrolla [ba] el Gobierno”, que “obstinado” en mantener una política económica, fiscal y social, omitía considerar la conveniencia de reducir los costos de producción, la única forma, según Bouxin, de menguar los costos

<sup>45</sup> *Ibidem*. Las cursivas son nuestras.

<sup>46</sup> *Latinidad*, N° 70, Julio de 1945, p. 6

<sup>47</sup> *Latinidad*, N° 73, *op. cit.*, p. 29. Las cursivas son nuestras.

<sup>48</sup> *Latinidad*, N° 76, Julio de 1946, p. 3. Las cursivas son nuestras.

de venta, y mejorar así los presupuestos familiares y la posibilidad de competir en el mercado interno contra productos importados, participando en los mercados externos<sup>49</sup>.

Sí es posible admitir que, quizá con silencios matizados, e incluso en algunas ocasiones con mesura, la posición no era favorable hacia el gobierno peronista. La defensa de los intereses de la clase media y el reclamo por una revisión de la política industrial traslucían la disconformidad.

#### 4. COLABORACIÓN DE LITERATOS E INTELLECTUALES EN LA REVISTA *LATINIDAD*

La revista *Latinidad* se nutría de artículos y notas que eran tomados de otros semanarios y revistas, aunque no en todos los casos se aclaraba concretamente cuál era fuente exacta, o bien recibía igualmente colaboraciones de numerosos autores que enviaban sus notas especialmente para dicha publicación.

Entre aquellos que realizaban la mayor cantidad de aportes, se contaba primeramente el propio Mauricio Bouxin, quien tenía a su cargo algunas secciones fijas (“Amenidades”, “Reflexiones”) y a menudo redactaba extensos artículos de opinión. Asimismo Raymundo Manigot y Natal Rufino, en tanto Jefes de redacción, frecuentemente firmaban notas, sobre todo editoriales, aunque no se limitaban a ello.

Sin embargo, es posible también identificar firmas de intelectuales, poetas y literatos argentinos entre los numerosos artículos de la revista, quienes podían colaborar asidua o esporádicamente. Algunos de ellos que nos parece importante señalar, son: Antonio Esteban Agüero, Roberto Arlt, Alfredo R. Bufano, Juan Pablo Echagüe, Enrique Larreta, Alberto Pineta, Horacio Rega Molina, Ricardo Sáenz Hayes, entre otros.

Nos proponemos en esta sección analizar las notas que hemos seleccionado en función de los interrogantes que motivaron el presente estudio histórico, así como del perfil y las características propias de la publicación aquí abordada. Para proceder al análisis, registramos todos los autores que hallamos en los números, junto con sus respectivas colaboraciones. Luego, realizamos una selección, tomando como criterio la cantidad y continuidad de sus aportes en *Latinidad*, sus perfiles, características de sus trayectorias y posicionamientos

<sup>49</sup> *Latinidad*, N° 79, Marzo de 1947, p. 7.

ideológicos, con el fin de constatar de qué modo se vinculaban con la revista, con periódicos relacionados a la misma, o bien con la propia comunidad francesa, si es que lo hacían.

En primer lugar tomamos el caso de Juan Emiliano Carulla (1888-1968), quien ejerció la medicina clínica como profesión, estudió en la Universidad de Buenos Aires (UBA), y se desempeñó en el ambiente académico como docente en la facultad de medicina. Sin embargo, Juan E. Carulla no limitó su trabajo en los campos mencionados, puesto que también había incursionado en la política y el periodismo. Durante su juventud, señala McGee Deutsch, militó en las filas del anarquismo, pero años más tarde no solamente desistió del camino ácrata sino que su postura política se acercó al nacionalismo de derecha, llegando a participar activamente en el golpe de estado de 1930 y a apoyar también *La Acción Francesa*, liderada por Charles Maurras. Sobre este cambio radical de posicionamiento ideológico, McGee Deutsch señala que “la experiencia de Carulla en tiempo de guerra como *doctor para el ejército francés*, que le enseñó el lado oscuro de la naturaleza humana y la falacia del utopismo, ya lo había llevado a descartar su anarquismo juvenil”<sup>50</sup>. Fernando Devoto recoge de las memorias del propio Carulla esta conversión: “El trato directo con tres o cuatro de sus dirigentes [de *La Acción Francesa*], todos ellos magníficos combatientes de primera línea, así como la lectura del diario del partido y algunos libros de Maurras que no conocía hubieron de influirme profundamente [...]”<sup>51</sup>.

Entre sus aportes a la causa nacionalista se encuentra la formación de la “Legión Cívica Argentina”, organización de carácter fascista y del “Partido Nacional”, de corta duración. En tanto periodista, supo colaborar en su juventud en periódicos anarquistas entre los que se destaca *La Protesta*. Pero años más tarde, luego de su incursión en el nacionalismo de derecha, fundó el primer periódico nacionalista en Argentina, *La Voz Nacional* (1924) y dirigió asimismo *Bandera Argentina* (1932-40), cuyo nombre remitía a la oposición a la ‘bandera roja’ del comunismo. Fue también codirector de *La Nueva República*

<sup>50</sup> SANDRA MCGEE DEUTSCH, *Las Derechas: The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939*, Stanford University Press, 1999.

<sup>51</sup> FERNANDO DEVOTO, “Tradicionalismo, conservadurismo, catolicismo”, en: *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, pp. 168-169.

(1927-30) y colaboró en una nutrida variedad de periódicos y revistas<sup>52</sup>. Entre las obras de su autoría se pueden mencionar “Problema de la cultura” (1927) y “Valor ético de la revolución de 1930” (1931), además de otros títulos<sup>53</sup>.

Sin embargo, en la década del 30 su posición en cuanto a política internacional lo mostró cercano a los Aliados en lo que refiere a la Segunda Guerra, pero con opiniones conservadoras y antiperonistas en cuanto a política local<sup>54</sup>. Como se ha señalado arriba, si bien no pertenecía a la comunidad francesa, se podría decir que había establecido vínculos con ella dada su participación como médico en la Cruz Roja de Francia en la Primera Guerra Mundial. En cuanto a la revista *Latinidad*, colaboró durante tres años (1941-1943). Se puede destacar que las notas por él firmadas generalmente eran artículos de opinión que daban cuenta de una formación académica. Por ejemplo, al reflexionar sobre la sumisión intelectual de los escritores franceses en tiempos de ocupación, como también del propio pueblo en el “infausto día” de la capitulación, una “hora de inexplicable indecisión”<sup>55</sup>. Aludía asimismo al destino de América Latina a ser un crisol de razas y la condena hacia una “inevitable subyugación” de no encontrar fórmulas defensivas eficaces<sup>56</sup>. Llegó a citar, en este contexto, “La nueva Atlántida” de Francis Bacon y a Georg W.F. Hegel para ilustrar sus ideas, sin embargo, no dejaba entrever posicionamientos positivos o negativos sobre cuestiones locales. Se podría decir que los artículos de Carulla se caracterizaban por ser principalmente sobre temáticas culturales o bien respectivas a Francia y Latinoamérica, coincidiendo con el período en que la revista muestra de modo más nítido un sesgo panamericanista en sus páginas, en relación al ingreso de EE.UU. a la guerra.

Otro colaborador de la revista que también contaba con un pasado vinculado a las filas libertarias fue Alejandro Sux (1888-1959), pseudónimo de Alejandro Maudet. Al igual que el caso de Juan Carulla, también Sux fue en su juventud un militante anarquista, de profesión periodista y como el anterior

<sup>52</sup> Entre los periódicos se pueden destacar *La Nación*, *La Prensa*, *El Mundo*, *La Fronda*, *Clarín* y entre las revistas aludidas, *Fray Mocho*, *Caras y Caretas*, *Mundo Argentino*, *Ejército y Armada*.

<sup>53</sup> *¿Quién es Quién en Argentina? Biografías contemporáneas*, 5ta. Edición, Buenos Aires, Kraft, 1950.

<sup>54</sup> DEVOTO, *op. cit.*, p. 169.

<sup>55</sup> *Latinidad*, N° 45, Abril de 1941, p. 15.

<sup>56</sup> *Latinidad*, N° 58, Junio/Julio de 1943, p. 29.

también tuvo participación desde 1907 en el periódico anarcosindicalista *La Protesta*, con la columna titulada “Mis domingos” y en el Suplemento Cultural del mismo. Asimismo realizó colaboraciones para la revista peruana *Mundial*, de Rubén Darío. Si bien en sus últimos años desistió del anarquismo, continuó redactando en *La Novela semanal*<sup>57</sup> y editó la revista *Germen* (Rama, 1990), para la cual colaboró incluso desde su deportación a París, en 1910. Fue corresponsal en Francia para el periódico argentino *La Prensa*, durante la Primera Guerra Mundial. Durante su exilio continuó colaborando con la prensa anarquista española y retorna al país en 1958<sup>58</sup>.

En su faceta de escritor vertió las vivencias de los anarquistas a principios del siglo XX, y entre sus obras más recordadas se encuentra, por ejemplo, “Bohemia revolucionaria” (1910).

En la revista *Latinidad*, Alejandro Sux participó frecuentemente como redactor de varias notas durante los cinco primeros años de aparición de la revista, hasta el N° 62 de febrero de 1944. Se podría señalar que las mismas se caracterizaban por ser noticias que enviaba desde Nueva York desde donde era corresponsal para el diario *El Mundo*, si bien no siempre se citaba a este periódico como fuente, por lo que podrían ser colaboraciones especiales del escritor y periodista para la revista. La temática de sus notas generalmente versaba sobre noticias puntuales sobre el desarrollo del conflicto, o bien notas de opinión en que refería sobre el legado cultural y la relación con los valores republicanos y democráticos de Francia como nación. Sobre esto último, afirmaba: “Porque Francia rima en el espíritu de los hombres con libertad; porque Francia es sinónimo de tolerancia; porque Francia es Mariana, y Mariana una pizpireta muchacha tocada con el gorro frigio, a quien se le perdona mucho, porque sabe hacerse amar mucho”<sup>59</sup>.

Dando cuenta de su postura ideológica, en una de sus notas afirmaba que si triunfaban las democracias habría enseguida una paz general, pues el liberalismo “acepta toda nueva ideología, estando dispuesto a estudiar y aplicar innovaciones atrevidas de carácter social y económico, *pero respetando la dignidad humana y la libertad de las naciones, chicas y grandes*”, en cambio,

<sup>57</sup> MARGARITA PIERINI, *La Novela semanal (1917-1927): Un proyecto editorial para la ciudad moderna*, Madrid, Publicaciones del CSIC, 2004.

<sup>58</sup> HORACIO TARCUS (Dir), *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda” (1870-1976)*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

<sup>59</sup> *Latinidad*, N° 17, Marzo de 1939, p. 17.

el éxito del totalitarismo implicaría la pérdida del progreso ideológico, técnico o intelectual, “pues la necesidad del Estado limitaría, encauzaría y orientaría esas actividades”<sup>60</sup>. A partir de lo anteriormente expuesto, podría afirmarse que Alejandro Sux aparecía vinculado a la comunidad francesa, en primer lugar, por sus propios orígenes familiares<sup>61</sup>, pero también por su trabajo como corresponsal en el país galo durante la Gran Guerra y su posterior exilio en París.

Francisco Jaquet (s/d), por su parte, también fue un militante anarquista que envió sus colaboraciones a la revista aquí analizada. Acerca de él podemos señalar que se desempeñó como dirigente sindical anarquista durante su juventud, fue secretario de la FOA en 1903, y en 1904 fue elegido como miembro del Consejo Federal de la FORA en el IV Congreso<sup>62</sup>. Fue un activo opositor de la Ley de residencia (1902). En cuanto a su participación en el ámbito periodístico, se desempeñó como escritor en *La protesta* y también fue redactor en otro periódico ácrata llamado *La Organización Obrera* (Abad de Santillán, 1971).

En la revista *Latinidad*, Jaquet colaboró en cinco números consecutivos (Nº 17 a Nº 21) entre 1939 y 1940. Sus notas remitían a la política de actualidad cuyo tema central era la guerra. Ejemplos de lo anterior resultan sus artículos “La comunidad francesa ante las reivindicaciones coloniales”, “El crimen soviético” y “Haz lo que yo digo...”, donde criticaba el incumplimiento del Tratado de Versalles por parte de Alemania, estableciendo un paralelismo con Francia en la guerra franco prusiana y la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, también firmó artículos en los que refería a cuestiones locales. En uno de ellos proponía que Argentina aceptara buques como pago del trigo enviado a Alemania, en vez de material para la Dirección General de Ferrocarriles del Estado. También elaboró un resumen de la kermesse interaliada realizada en la Quinta Hale, en Buenos Aires durante 1940, a beneficio de los países de tal bando involucrados en el conflicto. Dejaba claramente expresa su afinidad a los propósitos de la revista, al afirmar:

<sup>60</sup> *Latinidad*, Nº 45, Abril de 1941, p. 29. Las cursivas son nuestras.

<sup>61</sup> Su padre, Alejandro Maudet, masón y libre pensador, “[era] descendiente de una familia de franceses que [llegó] al país hacia 1952”. TARCUS, *op. cit.*, p. 641.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

En el primer número de nuestra revista *Latinidad*, dijimos que habíamos tomado este título con el objeto de difundir los nobles ideales de la Democracia, así como la de los países que la cultivan. Francia es la que figura en general en primer plano, por ser la que con más encarnizamiento los defiende, la que ha llevado más hacia la cumbre la civilización que hoy gozamos<sup>63</sup>.

Por otro lado, Alberto Casal Castel (1904-1948) fue uno de los colaboradores más activos de la revista, presentado en la misma ocho artículos, entre 1939 y 1944. También fue médico y abogado de profesión, pero su verdadera inclinación vocacional se dio por el mundo de las letras y la enseñanza, por lo que dictó clases de literatura e historia de la civilización en colegios nacionales, y fue Inspector técnico de la enseñanza secundaria, normal y especial, aunque durante el peronismo histórico fue separado de su cargo. También trabajó en el ámbito periodístico, participando en un diario de la localidad de Avellaneda, *La Opinión*, así como también en *El Mundo* y *El Hogar*, entre otras revistas extranjeras y nacionales. Al respecto, en la Gran Enciclopedia Argentina de Diego Abad de Santillán<sup>64</sup> se afirma que “durante la Segunda Guerra Mundial mantuvo en la prensa y en la militancia la causa de la democracia”. Fue autor de “La vara de abedul” (1929), “Normas de vida” (1935), “Tiempos modernos” (1938), “Juventud y espiritualidad” y “Vidas ejemplares” (1942), entre otras obras.

En cuanto a la revista *Latinidad*, en sus notas podía el lector podía percatarse de una pluma más refinada, que recurría al uso de alegorías y metáforas, con un estilo poético o literario, concordantes con la formación de Casal Castel. En un editorial en el que reflexionaba sobre el aniversario del armisticio de 1918 y la penosa situación bélica que Europa volvía a transitar, afirmaba:

La ilusoria cúpula de la paz se vino abajo. La lógica del derrumbe –o el absurdo que la reemplaza– destruyó uno a uno sus pilares, sus soportes, el fresco alegórico que en su interior cultivaba el noble anhelo de las voces que un coro humano había remontado en el ruego piadoso<sup>65</sup>.

<sup>63</sup> *Latinidad* N° 19, Noviembre de 1939, p. 4. Las cursivas son nuestras.

<sup>64</sup> DIEGO ABAD DE SANTILLÁN, *Gran Enciclopedia argentina*, T.1., Buenos Aires, Ediar S. A Editores, 1956.

<sup>65</sup> *Latinidad* N° 19, Noviembre de 1939, p. 1.

Sus aportes en *Latinidad*, por ende, eran principalmente artículos de opinión, en ocasiones editoriales, en los que dejaba translucir su postura francófila. En este sentido, recuperando un tema que Carulla también mencionara, sobre el silencio literario de Francia en el contexto bélico, afirmaba que:

*Nuestra madre espiritual ha sido Francia. Todos nosotros nos hemos nutrido con su cultura. Gracias a ella hemos aprendido a vivir en el espacio intelectual, creyendo y confiando en la fuerza de las ideas. Gracias a sus sabios, a sus artistas, a sus escritores sobre todo, que tienen el supremo don de tornar claros los más abstrusos problemas, nosotros conseguimos escapar al localismo [...] para comprender por primera vez el sentido de lo universal, la existencia de otros hombres y el significado preciso de la fraternidad humana*<sup>66</sup>.

Incluso, criticaba en ellos duramente a los compatriotas argentinos que se pronunciaban a favor de Hitler, pues “se han colocado sin querer con el enemigo más visible y son enemigos, ellos también, de sus propias tradiciones de libertad”<sup>67</sup>. Pero no solo escribía sobre temas tocantes a la guerra, también sus colaboraciones trataban sobre los orígenes del cesarismo, historia antigua, las profecías de Nostradamus, entre otros temas variados. Por citar algunos ejemplos, reflexionaba en torno al centenario del nacimiento de Émile Zola, a quien admiraba por “[haber peleado] a brazo partido con toda una sociedad y derrotarla con la sola eficacia de su honradez integral”<sup>68</sup>.

Por último, citaremos el caso de Vicente Fatone (1903-1962), quien publicó tres notas en *Latinidad* entre 1940 y 1941, bajo el pseudónimo de C. Juárez Melián. Fue un filósofo argentino que ejerció la docencia en la facultad de ciencias educacionales de Paraná, en la Universidad de La Plata y en el Conservatorio nacional, entre otros establecimientos educativos. Se abocó principalmente a los estudios del área de la filosofía, y de hecho, fue enviado por la Comisión Nacional de Cultura a la India para realizar investigaciones sobre antigua filosofía oriental. En relación a los temas que eran objeto de su estudio, produjo una abundante obra, por ejemplo: “El existencialismo y la libertad creadora” (1948), “La existencia humana y sus filósofos” (1953) y “Filosofía y Poesía” (1954). En *Latinidad* analizó la teoría de la “Mitteleuropa” de Mau-

<sup>66</sup> *Latinidad*, N° 46, Julio de 1941, p. 34. Las cursivas son nuestras.

<sup>67</sup> *Latinidad*, N° 22, Junio de 1940, p. 2.

<sup>68</sup> *Latinidad*, N° 21, Abril de 1940, p. 2.

nann y la adopción del italiano Giovanni Pappini de la misma, como también el libro *Prusia y Europa* de Emil Ludwig. Sus notas denotaban su formación y capacidad interpretativa, un lenguaje rebuscado plasmado en artículos más complejos de leer, en relación a otros de la misma publicación.

## 5. REFLEXIONES FINALES

En el presente estudio nos propusimos analizar los aportes de literatos intelectuales que participaron en la revista *Latinidad*, editada en Buenos Aires entre 1939 y 1947, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. La misma fue realizada por personas pertenecientes a la comunidad francesa arraigada en Argentina, siendo los mismos primera o segunda generación de inmigrantes.

El “leitmotiv” (tema recurrente) de la revista era, claramente, destacar la situación de Francia durante el desarrollo del conflicto bélico, propugnando la unidad de la comunidad francesa mundial, pero especialmente buscando tender lazos entre los franceses radicados en el país con su Madre patria. Se podría resumir de la siguiente manera el objetivo buscado desde la Dirección de la misma: “nuestra latinidad, inspirada en el ayer, afianzada en el hoy y más potente que nunca en el mañana, la que únicamente puede llevarnos a una meta digna del origen de nuestro pasado. Esa es la norma de *Latinidad* [...]”<sup>69</sup>.

Por este motivo, eran abundantes las notas referidas tanto a Francia como a las novedades más destacables de la guerra. Asimismo, *Latinidad* se posicionó a favor de la Francia Libre y la propuesta del Gral. De Gaulle, mientras presentaba frecuentemente críticas hacia el armisticio firmado por el Mariscal Pétain.

En este sentido, el objetivo de este trabajo fue analizar aquellas colaboraciones, notas y/o artículos de opinión realizadas por intelectuales, con el fin de verificar una posible apertura por parte de la revista en la recepción de aportes que provenían de personas con diversas formaciones y trayectorias ideológicas. Para ello, tomamos los casos de Juan E. Carulla, Alejandro Sux, Francisco Jaquet, Alberto Casal Castel y Vicente Fatone. Luego de una breve descripción de la vida y obra de los mismos, procedimos a evaluar qué relaciones podían presentar con la revista *Latinidad*, con otras publicaciones relacionadas o

<sup>69</sup> *Latinidad* N° 16, 1939, portada.

bien con la comunidad francesa. En este último sentido, resultó evidente que, particularmente en los casos de Carulla y Sux, sus oficios respectivos, uno como médico de la Cruz Roja, y el otro como corresponsal de guerra, los habían llevado a tomar parte del conflicto en la Primera Guerra Mundial de parte de Francia. Incluso, Sux vivió su exilio desde la capital Parisina desde 1910. También resultó notorio que tres de los autores analizados –Juan Carulla, Alejandro Sux y Francisco Jaquet– habían tenido relación con la militancia anarquista en su juventud, e incluso, en el caso de Sux, continuaba colaborando simultáneamente con publicaciones libertarias. En cuanto a la posición política-ideológica de los autores podría referirse que, si bien todos estaban unidos por una franca actitud francófila, dos de ellos, Alberto Casal Castel y Vicente Fatone, se ubicaron en las filas contrarias al peronismo.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, podría afirmarse que la revista *Latinidad* agrupó en sus páginas, durante sus ocho años de duración, notas de variada temática y con firmas de autores de formación, procedencia y pensamiento diverso, sin embargo, suscritos todo a la causa Aliada en la Segunda Guerra, y algunos de ellos, manifiestamente no peronistas en su pensamiento político respecto del plano local. Esto último resulta congruente con el planteo de la revista, que si bien no dedicó notas de acérrima crítica hacia el peronismo, manifestó soslayadamente un descontento sobre todo en lo respectivo a la política industrial y comercial llevada adelante por dicho gobierno.